

FAMSI © 2007: Vania Smith-Oka

La Medicina Tradicional Entre los Nahuas: Plantas Medicinales Contemporáneas y Antiguas

Traducido del Inglés por Eduardo Williams



Año de Investigación: 2005

Cultura: Azteca

Cronología: Colonial - Contemporánea

Ubicación: Ixhuatlán de Madero, norte de Veracruz, México

Sitio: Amatlán

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[Abstract](#)

[Introducción](#)

[Salud y Enfermedad Entre los Nahuas](#)

[Objetivos del Proyecto](#)

[Diseño y Métodos de la Investigación](#)

[Resultados Preliminares](#)

[Discusión](#)

[Conclusiones](#)

[Agradecimientos](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

Resumen

Este proyecto de investigación es un estudio de la taxonomía de plantas medicinales usadas por los aztecas y su continuación hasta los nahuas de hoy en día. El trabajo de campo se llevó a cabo en la comunidad de Amatlán (ubicada en el norte de Veracruz) durante los meses de mayo a julio del 2005; el proyecto fue apoyado por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc., (FAMSI). Se recolectaron más de cincuenta plantas medicinales en esta comunidad con la ayuda de tres curanderas y de varias mujeres con conocimiento sobre plantas medicinales. La taxonomía, los usos y la ubicación de cada una de las plantas recolectadas fue observada y registrada. También se llevó a cabo un registro fotográfico de estas plantas, las cuales fueron identificadas por el personal del herbario de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los resultados preliminares indican una continuación de la taxonomía azteca hasta el día de hoy.

Abstract

This research project is a study of Aztec plant usage and taxonomy and the continuation of this knowledge to the present-day Nahua. Fieldwork was carried out in the village of Amatlán in northern Veracruz during the months of May to July 2005 and was sponsored by the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc., (FAMSI). Over fifty medicinal plants were collected from this site with the help of three female healers as well as a number of laywomen who had knowledge about certain plants used in that village. For each of the plants collected, its taxonomy, uses, and location were observed and recorded. A photographic record of the plants was also kept. The plants were later identified at the herbarium of the Universidad Nacional Autónoma de México. Preliminary results of this study show a continuation of the medicinal plants belonging to the Aztec taxonomy into the present day.

Entregado el 6 de octubre del 2006 por:

Vania Smith-Oka

Profesor Asistente

Universidad de Notre Dame

vsmithok@nd.edu

Introducción

Esta investigación fue realizada entre mayo y julio de 2005 en el norte de Veracruz, en la aldea nahua de Amatlán, que se encuentra en el municipio de Ixhuatlán de Madero, aproximadamente a 200 km al norte del Río Cazonés (ver la [Figura 1](#), abajo).

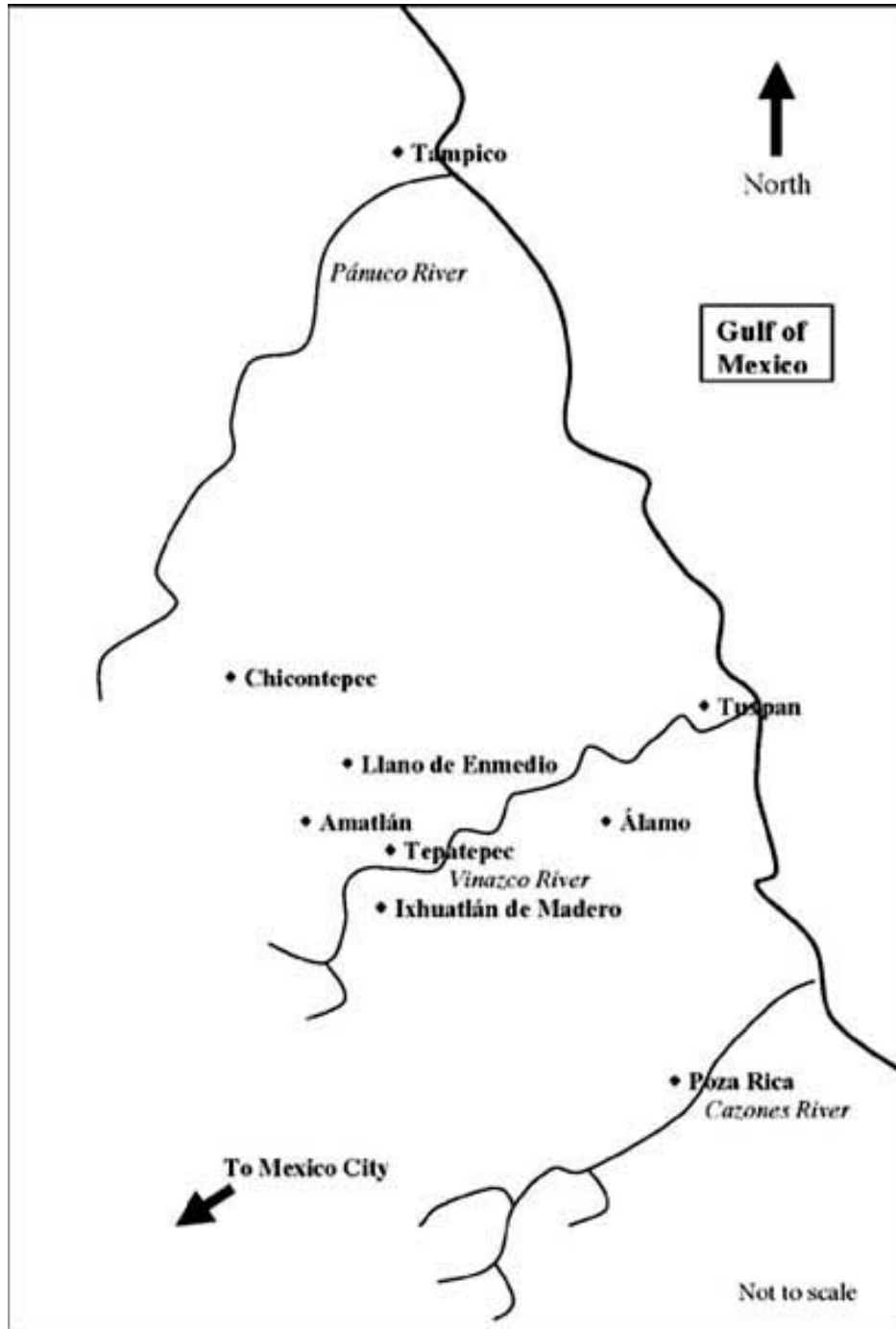


Figura 1. Mapa de Amatlán en el norte de Veracruz, México.

Hay marcadas diferencias entre las áreas montañosas y de la costa, así como entre las zonas de irrigación y de agricultura de temporal dentro de la región (Ruvalcaba Mercado 1998a, 1998b). Muchos ríos, como el Vinazco, el Moctezuma y el Tamuín fluyen de las montañas de la Sierra Madre hacia el Golfo de México, proporcionando abundante agua a la región. Sin embargo, durante ciertos meses secos del año hay muchas áreas alrededor de Amatlán que casi no reciben nada de agua, ya sea de los arroyos o de la lluvia. Aunque esta región tradicionalmente ha estado asociada con cerros empinados y valles profundos, el área donde se encuentra Amatlán se caracteriza por cerros ondulantes y planicies.

La abundante lluvia durante la época de aguas ha dado origen a un denso bosque tropical en las áreas bajas y al bosque de roble y fresno en las tierras altas (Chamoux 1987; Escobar Ohmstede 1998; Farfán Morales 1988; Oliver Vega 1988; Sandstrom 1978), lo que ha dado lugar a una gran biodiversidad de plantas y animales (Villaseñor, Ibarra, y Ocaña 1998). Hay aproximadamente 600 especies de plantas medicinales que han sido registradas en la región (Avendaño Reyes 1994). Algunas de las plantas que se encuentran en esta área incluyen al aguacate (*Persea americana*), la ceiba (*Ceiba pentandra*), la papaya (*Carica papaya*), la datura (*Datura candida*), distintos tipos de guajes (*Crescentia alata*), el bambú (*Arthrostylidium racemiflorum*), la caoba (*Swietenia humilis*), la guayaba (*Psidium guajava*), y los chiles (*Capsicum spp.*), entre muchas otras. Todas estas plantas son domesticadas, aunque muchas de ellas se encuentran en lo que queda del bosque; la mayoría han sido modificadas por la gente y son cultivadas en sus jardines domésticos. De hecho, las que se encuentran en el bosque secundario, como la caoba, la ceiba y el bambú, son especies marginales que indican la perturbación humana a largo plazo (Anna C. Roosevelt, comunicación personal 2005).

Salud y Enfermedad Entre los Nahuas

Los nahuas de esta región tradicionalmente han visto a la enfermedad y a la salud como cambios dinámicos en el cuerpo. La salud se mantiene cuando el cuerpo está en equilibrio, y la enfermedad llega cuando se pierde este equilibrio (Ortiz de Montellano 1987; Sandstrom 1991; Signorini y Lupo 1989; Viesca Treviño 1986). Las más comunes causas de enfermedad para los actuales nahuas son los espíritus llamados *ehecatl*. Estos espíritus pueden meterse al cuerpo de una persona y traer mala fortuna, enfermedad o hasta la muerte. Este concepto etiológico puede asociarse fácilmente con la causa popular de "malos aires" encontrada en buena parte de Mesoamérica.



Figura 2. Barrida durante un ritual del maíz.

El tratamiento para la enfermedad entre los nahuas consiste en una serie de técnicas para sacar al espíritu ofensivo del cuerpo del paciente, incluyendo complejos rituales donde se usa una combinación de oraciones, invocaciones, plantas medicinales y figuras antropomorfas hechas de papel recortado. Una parte importante del ritual es la "barrida" o limpieza ritual, por medio de la cual el cuerpo es limpiado de los espíritus que causan la enfermedad ([Figura 2](#), arriba). El especialista en la curación restaura el balance quitando al espíritu del cuerpo de la persona. Se hacen ofrendas a los espíritus ofensivos, quienes son persuadidos a salir y exhortados a dejar el cuerpo ([Figura 3](#) y [Figura 4](#), abajo).



Figura 3. Ofrenda hecha a una representación de *ehecatl* en papel.



Figura 4. Uso de plantas medicinales en un ritual curativo.

Objetivos del Proyecto

El objetivo de esta investigación fue determinar de qué manera la clasificación de plantas medicinales y la práctica de rituales por los especialistas en la curación nahuas de Amatlán cabe dentro del complejo mayor de medicina azteca. La información obtenida puede arrojar luz sobre las raíces de esta medicina tradicional y determinar si continuará a pesar de las grandes presiones de un mundo cada vez más globalizado.

Otro objetivo fue respetar el conocimiento indígena local de la gente de Amatlán acerca de sus plantas medicinales. Con el fin de proteger su conocimiento local, he tomado activamente pasos en este informe para minimizar la cantidad de información acerca de los usos actuales de estas plantas. Aunque he incluido los nombres científicos de las plantas recolectadas y en algunos casos también los nombres locales, he tratado de evitar hacer mención de para qué se usa específicamente cada planta, así como las partes que se usan y su preparación. Los mismos especialistas en curación no comparten muchos de sus conocimientos esotéricos con otra gente, especialmente con otros curanderos, por lo que me pidieron que protegiera sus conocimientos en mi propio trabajo.

Diseño y Métodos de la Investigación

La investigación etnográfica se enfocó en los especialistas en curación que viven en esta aldea. De los nueve curanderos que viven en este lugar, dos son hombres y siete mujeres. Todos ellos pueden dividirse en tres tipos: (1) los curanderos y las curanderas, o sea especialistas rituales que interceden por la gente con el reino sobrenatural y llevan a cabo los principales rituales religiosos; (2) las parteras que usan varias técnicas para tratar a las mujeres y presidir sobre el alumbramiento, y (3) los sobadores y las sobadoras, que acomodan los huesos y órganos que están fuera de lugar a través del masaje. Las anteriores categorías no son del todo distintas, ya que muchos de los especialistas practican más de un tipo de técnica curativa. Los curanderos y las parteras usan plantas medicinales con mucha mayor frecuencia que los sobadores.

Los especialistas en curación son muy conocedores sobre las plantas que pueden usarse medicinalmente y regularmente las usan en sus técnicas curativas. Algunas de las curanderas son parteras y utilizan las plantas con las mujeres a las que atienden, mientras que otras las prescriben para enfermedades como el "espanto" (pérdida del alma o susto mágico) o la "envidia" (celos extremos), y otros las usan en rituales curativos complejos para alejar a los espíritus ofensivos del viento (*ehecatl*) del cuerpo del paciente ([Figura 5](#), abajo).



Figura 5. Tratamiento para el "espanto", exhortando al alma de la persona para que regrese.

Yo conocí a cuatro de estas curanderas e interactué con ellas con regularidad, así como a una curandera lega que se consideraba tenía conocimiento muy profundo y detallado de las plantas medicinales y de sus usos. Todas estas curanderas estuvieron interesadas en compartir conmigo sus conocimientos y muy contentas de mostrarme las plantas que usaban para curar. Estas mujeres son poseedoras de un extenso conocimiento sobre muchas plantas y no dudaron en hablar acerca de cómo se reconocen, se usan y se clasifican. Yo llevé a cabo conversaciones no estructuradas e informales con estas especialistas de la curación y también las acompañé cuando recolectaban las plantas de sus "solares" (terrenos de las casas o jardines domésticos) y de los campos, o cuando las juntaban a lo largo de caminos y arroyos (ver Del Ángel-Pérez y Mendoza 2004 para un estudio a profundidad de los jardines domésticos de Veracruz). La [Figura 6](#) (abajo) muestra a una de las mujeres recolectando plantas junto al arroyo local.



Figura 6. Recolectando plantas medicinales junto a un arroyo.

Resultados Preliminares

Más de 50 plantas medicinales se recolectaron durante esta temporada de campo (las cuales, junto con las plantas recolectadas durante las previas temporadas de campo suman un total de más de 150 especímenes); incluyen a 33 familias, y todas las familias excepto tres tienen solamente uno o dos miembros. Las excepciones son las Asteraceae con tres plantas, las Euphorbiaceae con tres plantas, y las Solanaceae, que tiene seis plantas (ver el [Cuadro 1](#), abajo).

Cuadro 1. Lista de especies de plantas y familias recolectadas	
Acanthaceae	Jacobinia spicigera Schl.
Amaranthaceae	Amaranthus spinosus L.
Anacardiaceae	Spondias mombin L.
Annonaceae	Annona globiflora Schltldl

Annonaceae	Rollinia mucosa (Jacq) Baill
Apocynaceae	Plumeria rubra L.
Araliaceae	Dendropanax arboreus (L) Decne & Planch
Asteraceae	Artemisia mexicana Willd.
Asteraceae	Eupatorium sp.
Asteraceae	Tagetes erecta L.
Bignoniaceae	Parmentiera edulis DC
Bombacaceae	Bombax ellipticum Kunth.
Bromeliaceae	Tillandsia reurbata L.
Burseraceae	Bursera simaruba (L) Sarg.
Burseraceae	Protium copal (Schl & Cham) Engl.
Cactaceae	Hylocereus undatus (Haw) Britton & Rose
Cactaceae	Nopalea cochenillifera (L) Salm-Dyck
Dryopteridaceae	Tectaria heracleifolia (Willd) Underw.
Dryopteridaceae	Tectaria sp.
Elaeocarpaceae	Muntingia calabura L.
Euphorbiaceae	Croton guatemalensis Lotsy
Euphorbiaceae	Croton soliman Cham & Schltldl
Euphorbiaceae	Pedilanthus tithymaloides (L) Poit
Fabaceae	Caesalpinia pulcherrima (L) Sw.
Fabaceae	Harpalyce arborescens A. Gray
Labiataeae	Ocimum basilicum L.
Labiataeae	Ocimum cf. Micranthum
Lamiaceae	Salvia amarissima Ort.
Malvaceae	Heliocarpus glanduliferus Robinson
Malvaceae	Hibiscus rosa-sinensis L.
Meliaceae	Cedrela mexicana M. Roem.
Musaceae	Musa sp.

Myrtaceae	Psidium guajava L.
Nyctaginaceae	Mirabilis jalapa L.
Nyctaginaceae	Mirabilis longiflora L.
Phytolaceaceae	Rivinia humilis L.
Poaceae	Arundo donax L.
Pteridaceae	Adiantum tenerum Sw.
Rosaceae	Rosa chinensis Jacq.
Rubiaceae	Hamelia erecta Jacq.
Rutaceae	Citrus sinensis Osbeck.
Sapotaceae	Achras zapota L.
Sapotaceae	Pouteria salicifolia Stadl.
Simaroubaceae	Picramnia antidesma Swart.
Solanaceae	Capsicum annum L.
Solanaceae	Cestrum dumetorum Schldt.
Solanaceae	Cestrum sp.
Solanaceae	Solanum madrense Fern.
Solanaceae	Solanum nudum Kunth.
Solanaceae	Solanum werdlandii Hook
Sterculiaceae	Guazuma ulmifolia Lam.
Thelypteridaceae	Thelypteris cf. Tetragona (Sw) Small
Violaceae	Hybanthus attenuatus (Humb & Bonpl ex Schultes)
Zingiberaceae	Cydista potosina (K Schum & Loes)
Zingiberaceae	Zingiber officinale Rose

La mayor parte de las plantas se recolectaron en los jardines domésticos de los especialistas en curación que yo entrevisté. Sin embargo, varias de ellas, como *Harpalyce arborescens*, *Adiantum tenerum*, *Cedrela mexicana*, *Croton soliman*, *Bursera simaruba*, y *Protium copal*, se obtuvieron en las milpas, en las áreas de pastura para el ganado, o en los pocos manchones de bosque que todavía existen.

Discusión

Las plantas recolectadas en este estudio son usadas por la gente para una variedad de malestares, incluyendo enfermedades comunes como resfriados y dolor de estómago, males ginecológicos, miembros fracturados o torceduras, síndromes relacionados con la cultura (incluyendo el "espanto", el *necaxantle*, órganos fuera de lugar, "malos aires", etc.), y limpiezas rituales.



Figura 7. *Hamelia erecta* Jacq. Una planta medicinal identificada por la forma de sus hojas y su flor. Clasificada como una *xochitl*.

El conocimiento acerca de las plantas está distribuido entre la población; esto sucede especialmente con las plantas usadas para enfermedades y malestares frecuentes. Las mujeres (que suelen ser las cuidadoras principales) pueden tener fácil acceso a las plantas necesarias para sanarse ellas mismas o a algún miembro de su familia, y usan este conocimiento de una manera apropiada. Para los problemas que requieren un

especialista en curación, aunque el paciente es muy probable que conozca el nombre de la planta y pueda reconocerla, el conocimiento secreto acerca de sus usos y poderes medicinales estará principalmente en poder de los especialistas en curación. La mayoría de estos cuidan este conocimiento más profundo de manera bastante celosa de otros curanderos, ya que gran parte del aura que rodea su poder curativo viene de este conocimiento.



Figura 8. *Bursera simaruba* (L.) Sarg. planta medicinal identificada por el color y la textura de su corteza.

Las plantas se usan extensamente por los especialistas en curación; son cuidadosamente escogidas con base en los síntomas y en la posible etiología que el paciente ha traído consigo. Los especialistas en curación tienen un conocimiento íntimo

de las plantas que pueden usarse medicinalmente y lo aplican al prescribir y usar las plantas para curar. Este conocimiento está basado en un complejo sistema de clasificación indígena propio de los nahuas, que es muy parecido a la taxonomía azteca de la flora medicinal (Gates 2000). Los aztecas dividían a las plantas en cuatro clases, de acuerdo con sus usos: comestibles, medicinales, ornamentales y económicas. Sin embargo, dentro de cada una de estas clases mayores también se describían por la manera en que los cinco sentidos (tacto, vista, olfato, sabor, y oído) las percibían y fue a través de estas descripciones que la planta era clasificada (Gates 2000; Hernández 1942). Una muy similar clasificación y taxonomía todavía puede observarse en Amatlán (ver la [Figura 7](#) y la [Figura 8](#), arriba; y [Figura 9](#), [Figura 10](#), y [Figura 11](#), abajo).



Figura 9. *Plumeria rubra* L. Planta medicinal identificada por el color de sus flores y el látex lechoso que sale cuando la cortan.



Figura 10. *Nopalea cochenillifera* (L.) Salm-Dyck. Planta medicinal y comestible que crece en los jardines domésticos de la gente.



Figura 11. *Artemisia mexicana* Willd. Planta medicinal identificada por el color de sus hojas; crece en los jardines domésticos de la gente.



Figura 12. *Achras zapota* L. Planta comestible y medicinal que crece en el jardín doméstico de una persona.

Las plantas son reconocidas por la gente de Amatlán por sus atributos físicos; la gente utiliza varios marcadores para identificar la apariencia física de una planta: la forma de las hojas ("las hojas se ven como que tienen dedos"), las estriaciones en las hojas, los nódulos en el tallo ("se ve como caña"), el tamaño, el color y la forma de las frutas ("pequeña como café", "se ve como [un] durazno"), si tiene espinas, el color de las hojas ("es un pequeño árbol verde"), el color, el tamaño y la forma de las flores ("ésta tiene una flor blanca, hay otras que son rojas...[la fruta] se abre y se ve como lana de algodón"), la forma general de la planta ("se ve como un maguey"), el aroma ("huele bien"), y las propiedades químicas de la planta ("si [esa planta] se mete a tus manos u ojos te dolerá, te dará comezón o te quemará").



Figura 13. *Musa sp.* Planta comestible y medicinal que crece en las milpas y jardines domésticos. Clasificada como un xilotl por los nahuas.

La anterior diferenciación de los atributos físicos de las plantas medicinales también fue una parte de la taxonomía azteca, como puede verse en el fundamental libro de Francisco Hernández, *Historia de las Plantas de Nueva España*, así como en la obra de Fray Bernardino de Sahagún, el *Códice Florentino*. El primer libro no es sólo una lista de muchas plantas encontradas en México durante el periodo colonial, sino que también menciona sus usos y su taxonomía. Los nombres aztecas para las plantas

describen su apariencia física y/o sus usos, por ejemplo la planta *Oloiticapitzalpahtli*, que quiere decir "redonda" (*ololitic*), "diarrea" (*apitzalli*) "medicina" (*pajtli*) (Hernández 1942 [1572]: 8). Este nombre describe no solamente el hecho de que la planta es medicinal, sino también para lo que se usa y cómo se ve. Esta forma de taxonomía facilita a la gente identificar las plantas porque sus nombres se vuelven descripciones. Entre la gente de Amatlán se usa un similar tipo de taxonomía, por ejemplo hay una planta a la que se refieren localmente como *sesecepajtli*, que significa la medicina (*pajtli*) para el resfriado (*sesece*) y que la gente la emplea para dolores de cabeza y resfriados.



Figura 14. *Hybanthus attenuatus* (Humb & Bonpl. Ex Schultes). Planta medicinal que crece a lo largo de caminos y arroyos, promovida en los jardines domésticos de los curanderos.

Las plantas también se identifican por el lugar y el tiempo en que crecen, así como por dónde puede encontrarlas la gente. Algunas plantas pueden parecerse entre sí, pero los especialistas en curación saben que no crecen durante la misma época del año o que florecen en distintos momentos, y por eso pueden identificarlas. Otras plantas (como *Bombax ellipticum*, *Hylocereus undatus*, *Pouteria salicifolia*) crecen principalmente en los jardines domésticos, y si alguien necesita parte de esa planta para fines medicinales, suelen saber quién la cultiva y si la compartirá (ver la [Figura 12](#), [Figura 13](#) y [Figura 14](#), arriba).

Entre los aztecas (Hernández 1942 [1572]) el lugar donde la planta crece o se encuentra es muy importante para la descripción. Esta información incluye el suelo o

terreno donde la planta se encuentra ("es de lugares montañosos" [Hernández 1942 [1572]: 194], "nace...en lugares pantanosos" [Hernández 1942 [1572]: 69], o "crece en el bosque" [Sahagún 1963: 136]), así como el clima del área ("nace en lugares templados" [Hernández 1942 [1572]: 60]), o bien si la localidad está o no domesticada ("en lugares planos, rurales y cultivados" [Hernández 1942 [1572]: 211]). Estos factores acerca de la localización de las plantas son importantes para determinar su identificación y taxonomía. Los especialistas en curación saben dónde se encuentran las plantas y utilizan este conocimiento para determinar si alguna es realmente la que buscan, al igual que sus propiedades medicinales.



Figura 15. *Solanum nudum* Kunth. Clasificada como una *xihuitl* por los nahuas.

La taxonomía de los nahuas actuales para plantas medicinales consiste en cuatro partes interrelacionadas: (1) el tipo de planta de que se trata; (2) su propiedad

organoléptica (sabor, olor y textura); (3) su calidad temporal (caliente o fría) y (4) su forma. Cada uno de estos factores guía la selección de una planta en particular por el especialista en curación.



Figura 16. *Muntingia calabura* L. Clasificada como cuahuatl.

Las plantas se dividen en distintos tipos: si son epífitas se llaman *cuamekatl*, las herbáceas se llaman *xihuitl*, las plantas leñosas y los árboles son conocidos como *cuahuatl*, si se trata de una hierba comestible se llama *kilitl*, mientras que *xochitl* se refiere a una flor y por lo tanto a una planta ornamental. Solamente unas pocas plantas recolectadas tienen el término *pajtli* (curación) en el nombre o en su identificación taxonómica, aunque la propia planta puede considerarse *xihuitl* o de otro tipo (Bye

2000). Las plantas también pueden identificarse por el tipo de frutos que producen, por ejemplo el sufijo *xilotl* indica una fruta tierna (como la banana, que se llama *cuaxilotl*; ver la [Figura 13](#)), mientras que *xocotl* indica un tipo de fruta más ácida (como la ciruela, *xalxocotl*, o la naranja, *alaxox*). Una planta que produce un tubérculo tendrá la denominación de *iteso*, aunque esto podría no ser aparente por el nombre de la planta, como *caxtilanchile*, que pertenece a la familia de las Zingiberaceae. Finalmente, una planta en forma de carrizo o tule será clasificada como *acatl* (ver la [Figura 15](#) y la [Figura 16](#), arriba; y la [Figura 17](#), [Figura 18](#), y [Figura 19](#), abajo).



Figura 17. *Jacobinia spicigera* Schl. Clasificada como *xihuitl*.



Figura 18. *Citrus sinensis* Osbeck. Clasificada como *xocotl*.



Figura 19. *Hylocereus undatus* (Haw) Britton & Rose. Clasificada como un *cuamekatl*.

Como ya se mencionó, la actual taxonomía para las plantas se ha derivado directamente de la azteca. Esto es evidente en los textos coloniales y los códices, donde las plantas descritas se dividen en las mismas categorías usadas por los nahuas del día de hoy. El Códice Florentino en particular divide a las plantas en *quahuatl* (que incluye todos los distintos tipos de árbol definidos por los aztecas, incluyendo los secos o muertos); *xihuitl* (todas las distintas hierbas en el sistema taxonómico); *nanacatl* (todos los diferentes hongos); *quilitl* (las hierbas comestibles); *xihuitl patli* (hierbas medicinales) y *suchitl* (las flores o capullos) (Sahagún 1963). Esta diferenciación entre distintas plantas se ha mantenido hasta nuestros días. Sin embargo, como puede verse arriba, los actuales nahuas dividen a las plantas en todavía más grupos al incluir también los distintos tipos de frutos, de tubérculos y de juncos. El sistema azteca parece ser más incluyente, mientras que el nahua divide a las plantas todavía más. Tal vez la influencia de la división occidental de la plantas tiene un efecto sobre la gente de la aldea y por eso han incorporado otras maneras de clasificar sus plantas dentro de su taxonomía.

La calidad organoléptica de la planta se refiere a su sabor, su olor, o su textura (Etkin 1996: 153; Heinrich 1998). Los especialistas en curación de Amatlán incluyen cualidades como sabor amargo ("pero las plantas no podían ser amargas porque ella está embarazada"), irritante ("no es bueno comer chile o café [con esta enfermedad]"),

sabor agrio o dulce ("sus jugos no son agrios, [sino] bastante sabrosos") en la clasificación y taxonomía de las plantas medicinales que usan. Entre los aztecas las cualidades organolépticas también eran importantes para determinar la división y clasificación de la flora. Las plantas también pueden tener cualidades similares a las que se encuentran en Amatlán, especialmente en lo que se refiere al sabor: "es sabrosa, gustosa, agradable" (Sahagún 1963: 126), "su raíz no es amarga" (Sahagún 1963: 159), "tiene un sabor aromático" (Hernández 1942: 197), "su raíz quema un poco" (Sahagún 1963: 160). Este aspecto del sistema clasificatorio parece ser muy importante para identificar y clasificar diferentes plantas. Estas cualidades siguen siendo necesarias para ayudar a los curanderos y a otras personas a determinar las propiedades medicinales encerradas en la planta. No es solo suficiente saber cual es la apariencia física de la planta, sino que también hay que tener el conocimiento de los tipos de propiedades organolépticas que son importantes para la curación.

La textura de las hojas, especialmente si se pegan a la ropa o piel de la gente, es otro aspecto importante de la clasificación de las plantas entre la gente de Amatlán. Lo mismo es cierto para los aztecas, para quienes la textura de las hojas, el tallo o las partes que florecen se vuelve necesaria para identificar a las plantas y a sus propiedades curativas. El conocimiento que tenían los aztecas acerca de las plantas medicinales era muy extenso, como puede verse en las obras tanto de Sahagún (1963) como de Hernández (1942). Estos autores dan el nombre y describen las propiedades de cientos de plantas, incluyendo varias cualidades y propiedades que son importantes para determinar su clasificación y su uso.

Actualmente en Amatlán se busca que las plantas usadas para mantener la buena salud de mujeres embarazadas o recién paridas sean dulces; las mujeres embarazadas o lactantes no pueden ingerir plantas amargas o agrias porque ellas o el niño podrían ser afectadas. Las personas que sufren de "espanto" también deberían de evitar sustancias irritantes porque estas interactúan negativamente con el cuerpo, así como con las plantas curativas que se usan para tratar esta enfermedad. Estas plantas amargas, agrias o irritantes se usan principalmente para problemas gastrointestinales, como diarrea o "latido", que es un fuerte dolor palpitante que va desde abajo del ombligo hasta el nivel del diafragma.

Algunas de las relaciones mencionadas arriba entre la propiedad de una planta y el problema de la persona también existieron entre los aztecas, especialmente las propiedades astringentes y amargas asociadas con el tratamiento de la diarrea (Hernández 1942: 8; Sahagún 1963: 137). Hernández (1942) registró muchas plantas usadas para tratar desórdenes gastrointestinales, por lo que hay muchas plantas para trabajar y determinar la taxonomía. Una planta en particular que aparece en su libro es *chilipatlí* (llamada *xilipajtli* por la gente de Amatlán); su nombre significa "medicina de chile" o "medicina irritante o condimentada". La planta que yo recolecté fue identificada como *Croton soliman*, aunque Hernández (1942: 422-424) la tiene registrada como *Croton cortesianus*. No obstante, ambas se usan para tratar la diarrea al igual que males de la piel. Se identifica como una *xihuitl* pero sus propiedades medicinales se identifican por el sufijo "*pajtli*". Es un irritante de la piel, por lo que no se promueve su

presencia en los jardines de la gente, aunque crece silvestre en áreas perturbadas como caminos y potreros.

Es interesante que la textura áspera de una planta (o sea su habilidad de pegarse a la ropa de la gente) determina su uso, que en el caso de Amatlán es ginecológico. Por ejemplo, a las mujeres que tienen frecuentes abortos no deseados se les dice que tomen una infusión de una "planta pegajosa" o (*jehuite chicloso*) para ayudar al feto a seguir sujetándose al útero y no salir hasta el momento apropiado. También, a las mujeres jóvenes que menstrúan copiosamente les dan un té de otra planta "pegajosa" llamada *cuamimisi* para mantener su sangre dentro y no menstruar tanto (ver a Ortiz de Montellano y Browner 1985 para un estudio profundo de las plantas usadas para fines reproductivos en Oaxaca). Este aspecto de la planta no fue evidente en los textos relacionados con los aztecas. Por otra parte, las plantas que son irritantes son usadas para suspender a la fertilidad de una mujer totalmente, para que ya no tenga hijos ni menstrúe. Tal es el caso de *xiloxochitl*, que también es mencionada en el *Códice Florentino* (1963: 206). En mi muestra, esta planta fue identificada como *Bombax ellipticum*, que es una de las opciones que proporcionan los editores del *Códice*. La descripción de la planta en el *Códice* es también muy parecida a la que yo recolecté. Su nombre náhuatl describe su apariencia más que sus usos: quiere decir "flor parecida a una brocha". Desafortunadamente sus usos no se describen en el *Códice*, por lo que es difícil saber para qué la usaban los aztecas.

La calidad temporal de la planta se refiere a un balance de las propiedades humorales, en particular caliente y frío (Tuchinsky 1995) dentro de las plantas (ver también Logan 1973); estas pueden considerarse "frescas" o "calientes" entre la gente de Amatlán. Entre los aztecas, las propiedades humorales incluían caliente y frío, pero también húmedo y seco (ver por ejemplo a Hernández 1942: 32). La propiedad temporal de la planta es importante para determinar su utilización, ya que usualmente se emplean para tratar un humor opuesto, por ejemplo caliente para tratar frío, seco para tratar húmedo, etc. Este fue el caso tanto entre los nahuas del pasado como los del presente.

La mayoría de las plantas curativas en Amatlán tienen una propiedad de enfriamiento; parecían haber muy pocas plantas calientes. Tal no era el caso de la clasificación azteca, en la que había muchas plantas con una combinación de los humores. Muchas de las plantas frías en Amatlán fueron usadas para curar problemas relacionados con la reproducción, en particular el nacimiento. El proceso de nacimiento y la sangre y fluidos asociados con él son considerados extremadamente calientes y por ello peligrosos para otra gente, en especial niños y otras mujeres embarazadas o lactantes. Estos fluidos se consideran tan calientes (y contaminantes) que pueden quemar a alguien que no esté preparado o iniciado en la curación. Una mezcla de plantas frías se usa para bañar a la madre y al recién nacido para que el balance de frío y calor quede de nuevo restablecido. Solamente una comadrona se considera capaz de soportar las propiedades contaminantes y quemadoras de la sangre y de regresar el balance de la díada. Una de las plantas que se incluyen en esta mezcla curativa es *Tagetes erecta*, conocida en náhuatl como *sempoalxochitl* (flor veinte). Esta planta también es importante en rituales curativos y religiosos llevados a cabo por los especialistas en

curación; se le menciona brevemente en el *Código Florentino* (Sahagún 1963: 214), aunque ni su taxonomía ni sus usos se mencionan. Es una planta fría entre la gente de Amatlán (ver la [Figura 20](#), abajo).



Figura 20. *Tagetes erecta* L.

Las únicas situaciones en las que los especialistas en curación indicaron que usaban plantas calientes fueron el "espanto", después de un ataque de apoplejía, y para tratar la "caída de matriz". Cuando alguien tiene "espanto" es porque su alma ha dejado el cuerpo, lo que hace que la persona se sienta muy fría. Es por medio de una mezcla de plantas calientes y aguardiente que se exhorta al alma de la persona a que regrese y así se recupera el equilibrio. Yo conocí a sólo una persona que había sufrido un ataque de apoplejía, pero su familia y el especialista en curación insistieron en que la única manera de que recobrar su anterior fuerza era frotar su piel con ciertas plantas medicinales calientes (albahaca, ajo y cebolla), pues su carne estaba muerta y había que revivirla. La familia de esta mujer también creía que el médico de la clínica local tendría una inyección caliente para regresarla a la normalidad. Para la "caída de matriz", las plantas empleadas (mala mujer, *cacatxihuitl*) tienen una propiedad caliente y se usan conjuntamente con tratamientos calientes, como baños de vapor y masaje.

Finalmente, la forma de la planta y de sus partes también es un factor importante para indicar su taxonomía y sus usos. En el caso de los especialistas en curación de Amatlán, la forma de la planta es especialmente importante para determinar su uso para fines reproductivos. Una planta en particular (*Hybanthus attenuatus*) fue clasificada en dos tipos independientes por uno de los curanderos con base en la forma

de sus flores: "para una muchacha es la misma pero de otro tipo; hay una diferencia en las flores, esa otra está partida como las partes de una niña pequeña." Por lo tanto una parte de la planta se usa para concebir a una niña mientras que la otra se usa para concebir a un niño.

Conclusiones

Como ya se mencionó, el objetivo de esta investigación fue averiguar si había una continuidad hasta el día de hoy en la taxonomía y usos de plantas de los aztecas. La mayor parte de nuestro conocimiento sobre la medicina azteca viene de los códices y los textos escritos por los sabios españoles de la colonia y la elite azteca (Coe y Whittaker 1982; Gates 2000; Ruiz de Alarcón 1629). Dado que Amatlán está en un área periférica del antiguo Estado azteca, la información obtenida permitirá una perspectiva más amplia y sofisticada de la medicina azteca.

La información presentada hasta ahora todavía está bajo análisis, pero el examen preliminar indica que hay algo de traslape entre las plantas medicinales mencionadas en los textos coloniales tempranos, como el *Libellus de medicinalibus indorum herbis* (*Manuscrito Badiano*), la *Historia de las plantas de Nueva España* y el *Códice Florentino*, y las que usan los nahuas modernos del norte de Veracruz.

Este traslape es particularmente notorio en la taxonomía de las plantas, tanto la amplia *cuahuatl*, *xihuitl*, *acatl*, etc. como los atributos taxonómicos más específicos, como las cualidades organolépticas y temporales de las plantas, al igual que su forma. Hay mucho menos traslape en lo que respecta a las plantas realmente usadas por ambos grupos, así como en sus usos específicos. No obstante, la taxonomía de la planta sigue determinando sus usos hasta el día de hoy, por lo que si una planta es amarga o astringente es muy probable que sea usada para tratar condiciones diarreicas. En el *Manuscrito Badiano*, el *Códice Florentino* y en la *Historia de las plantas de Nueva España* hay muchas plantas que comparten el mismo nombre náhuatl con las usadas actualmente por los nahuas, aunque su taxonomía específica no coincide. Aquellas que comparten el mismo nombre científico incluyen a las siguientes: *Arundo donax*, *Spondias mombin*, *Psidium guajava*, *Artemisia mexicana*, *Tagetes erecta*, *Plumeria rubra*, *Parmentiera edulis*, *Bombax ellipticum*, *Croton sp.*, *Hylocereus undatus*, *Mirabilis jalapa* y *Mirabilis longiflora*.

Arundo donax fue usada por los aztecas para el calor excesivo (Gates 2000: 79); entre los nahuas se usa para bañar a una mujer recién parida, para quitar el calor excesivo producido por la sangre y los fluidos del proceso de nacimiento. *Spondias mombin* tuvo muchos usos entre los aztecas, incluyendo la curación de la disentería (Gates 2000: 123), para lo cual sigue usándose entre la gente de Amatlán. Los aztecas usaron la *Plumeria rubra* para curar heridas y, aunque el uso ha cambiado ligeramente en Amatlán (ahora se utiliza para tratar decoloración en la piel provocada por la exposición

al sol), sigue siendo para problemas dermatológicos. Su nombre náhuatl, *cacaloxochitl*, sigue utilizándose en varias partes de México (Miranda y Valdés 1991), pero en Amatlán se le conoce como *tlatokxochitl*. Entre los aztecas se usaba la *Psidium guajava* para curar la disentería, el cual es el mismo uso que le dan los nahuas. Su nombre *xalxocotl* también siguió siendo el mismo a través del tiempo (De la Cruz 1991 [1552]: 45).

Algunas de las otras plantas recolectadas existieron en la taxonomía azteca, pero sus usos actuales son significativamente diferentes. Una explicación preliminar para esto podría ser el hecho de que la región del norte de Veracruz durante el periodo azteca fue periférica y por lo tanto muchas de las plantas usadas por los aztecas no serían las mismas que las que utilizaba la gente de esta área en aquella época. Otra razón podría ser la introducción de muchas especies por los españoles, que ahora se usan por la gente de Amatlán. Ellos han incorporado estas plantas a su propio sistema taxonómico y las han usado para muchos fines, incluyendo medicinales.

El análisis futuro de las plantas recolectadas es necesario para poder determinar hasta qué punto los sistemas taxonómicos nahua y azteca corresponden mutuamente, así como la continuación de uso y conocimiento de plantas medicinales hasta el día de hoy. Estos datos ayudarán a preservar esta información, así como a incrementar nuestro conocimiento sobre la base y la diversidad de la biotaxonomía y los sistemas medicinales de la aztecas y nahuas.

Agradecimientos

Mi más grande agradecimiento a los especialistas en curación y a otras personas de Amatlán que con mucha paciencia respondieron mis preguntas acerca de las plantas, su taxonomía y usos.

También tengo una deuda de agradecimiento con la Mtra. Verónica Juárez, el Sr. Francisco Ramos y el Dr. Gerardo A. Salazar Chávez del herbario de la Universidad Nacional Autónoma de México, quienes me ayudaron con la identificación de las plantas que recolecté.

Este trabajo no habría sido posible sin la invaluable ayuda del Sr. Paul Saavedra Rojas, quien me proporcionó perspectivas sobre la lengua náhuatl y ayudó a traducir los nombres de las plantas recolectadas.

Gracias también al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) de la Ciudad de México, especialmente a Jesús Ruvalcaba y Juan Manuel Pérez, quienes me ayudaron con los trámites y permisos necesarios para llevar a cabo mi investigación en Veracruz.

Finalmente, la temporada de campo de 2005 no hubiera sido posible sin el apoyo económico de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc., (FAMSI).

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) Mapa de Amatlán en el norte de Veracruz, México.

[Figura 2.](#) *Barrida* durante un ritual del maíz.

[Figura 3.](#) Ofrenda hecha a una representación de *ehecatl* en papel.

[Figura 4.](#) Uso de plantas medicinales en un ritual curativo.

[Figura 5.](#) Tratamiento para el "espanto", exhortando al alma de la persona para que regrese.

[Figura 6.](#) Recolectando plantas medicinales junto a un arroyo.

[Figura 7.](#) *Hamelia erecta Jacq.* Una planta medicinal identificada por la forma de sus hojas y su flor. Clasificada como una *xochitl*.

[Figura 8.](#) *Bursera simaruba* (L.) Sarg. planta medicinal identificada por el color y la textura de su corteza.

[Figura 9.](#) *Plumeria rubra* L. Planta medicinal identificada por el color de sus flores y el látex lechoso que sale cuando la cortan.

[Figura 10.](#) *Nopalea cochenillifera* (L.) Salm-Dyck. Planta medicinal y comestible que crece en los jardines domésticos de la gente.

[Figura 11.](#) *Artemisia mexicana* Willd. Planta medicinal identificada por el color de sus hojas; crece en los jardines domésticos de la gente.

[Figura 12.](#) *Achras zapota* L. Planta comestible y medicinal que crece en el jardín doméstico de una persona.

[Figura 13.](#) *Musa* sp. Planta comestible y medicinal que crece en las milpas y jardines domésticos. Clasificada como un *xilotl* por los nahuas.

[Figura 14.](#) *Hybanthus attenuatus* (Humb & Bonpl. Ex Schultes). Planta medicinal que crece a lo largo de caminos y arroyos, promovida en los jardines domésticos de los curanderos.

[Figura 15.](#) *Solanum nudum* Kunth. Clasificada como una xihuitl por los nahuas.

[Figura 16.](#) *Muntingia calabura* L. Clasificada como *cuahuitl*.

[Figura 17.](#) *Jacobinia spicigera* Schl. Clasificada como *xihuitl*.

[Figura 18.](#) *Citrus sinensis* Osbeck. Clasificada como *xocotl*.

[Figura 19.](#) *Hylocereus undatus* (Haw) Britton & Rose. Clasificada como un *cuamekatl*.

[Figura 20.](#) *Tagetes erecta* L.

Referencias Citadas

Avendaño Reyes, Sergio

1994 "El Conocimiento de la Flora U'til: Una Base para Conservar los Recursos Vegetales." In *Problemática Ambiental en el Estado de Veracruz: Los Recursos Vegetales*. Gonzalo Castillo-Campos and María T. Mejía-Saulés, eds. pp. 59-67. Xalapa, México: Universidad Veracruzana.

Bye, Robert A.

2000 "Quelites – Ethnoecology of Edible Greens – Past, Present, and Future." In *Ethnobotany: A Reader*. Paul E. Minnis, ed. pp. 197-213. Norman: University of Oklahoma Press.

Chamoux, Marie-Noëlle

1987 *Nahuas de Huauchinango: Transformaciones Sociales en una Comunidad Campesina*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Coe, Michael D., and Gordon Whittaker

1982 *Aztec Sorcerers in Seventeenth Century México: The Treatise on Superstitions* by Hernando Ruiz de Alarcón. Albany: Institute for Mesoamerican Studies State University of New York at Albany.

De la Cruz, Martín

1991 *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Ángel M. Garibay, transl. México [1552] City: Fondo de Cultura Económica and Instituto Mexicano del Seguro Social.

Del Ángel-Pérez, Ana L., and Alfonso Mendoza B.

2004 "Totonac Homegardens and Natural Resources in Veracruz, México." In *Agriculture and Human Values* 21:329-346.

Escobar Ohmstede, Antonio

1998 *Historia de los Pueblos Indígenas de México: De la Costa a la Sierra, Las Huastecas, 1750-1900*. México: CIESAS-INI.

Etkin, Nina L.

1996 "Ethnopharmacology: The Conjunction of Medical Ethnography and the Biology of Therapeutic Action." In *Medical Anthropology: Contemporary Theory and Method*. Carolyn F. Sargent and Thomas M. Johnson, eds. pp. 151-164. Westport, CT: Praeger.

Farfán Morales, Olimpia

1988 "Los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla: El Chamanismo Entre los Nahuas." In *Estudios Nahuas*. María C. Suárez y Farías, ed. pp. 127-144. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Gates, William

2000 *An Aztec Herbal: The Classic Codex of 1552*. Mineola, NY: Dover Publications, [1939] Inc.

Heinrich, Michael

1998 "Indigenous Concepts of Medicinal Plants in Oaxaca, México: Lowland Mixe Plant Classification Based on Organoleptic Characteristics." In *Angewandte Botanik* 72:75-81.

Hernández, Francisco

1942 *Historia de las Plantas de Nueva España*. Tome I. México City: Imprenta [1572] Universitaria.

Logan, Michael H.

1973 "Humoral Medicine in Guatemala and Peasant Acceptance of Modern Medicine." In *Human Organization* 32 (4):385-395.

Miranda, Faustino, and Javier Valdés

- 1991 "Comentarios Botánicos." In *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. pp. 107-148. México City: Fondo de Cultura Económica and Instituto Mexicano del Seguro Social.

Oliver Vega, Beatriz M.

- 1988 "Los Nahuas de Hidalgo: El Mercado Regional de Huejutla." In *Estudios Nahuas*. María C. Suárez y Farías, ed. pp. 63-82. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ortiz de Montellano, Bernard

- 1987 "Caída de Mollera: Aztec Sources for a Mesoamerican Disease of Alleged Spanish Origin." In *Ethnohistory* 34 (4):381-399.

Ortiz de Montellano, Bernard, and C.H. Browner

- 1985 "Chemical Bases for Medicinal Plant Use in Oaxaca, México." In *Journal of Ethnopharmacology* 13:57-88.

Ruiz de Alarcón, Hernando

- 1629 *Tratado de las Supersticiones de los Naturales de esta N.E. (The Treatise on the Heathen Superstitions and Customs that Today live among the Indians Native to this New Spain)*. J. Richard Andrews and Ross Hassig, transl. Norman: University of Oklahoma Press.

Ruvalcaba Mercado, Jesús

- 1998a "Presentación." In *Nuevos Aportes al Conocimiento de la Huasteca*. Jesús Ruvalcaba Mercado, ed. pp. 11-26. México: CIESAS.
- 1998b "Notas Sobre las Plantas Cultivadas y los Animales Domésticos de la Huasteca." In *Nuevos Aportes al Conocimiento de la Huasteca*. Jesús Ruvalcaba Mercado, ed. pp. 39-57. México: CIESAS.

Sahagún, Bernadino de

- 1963 *General History of the Things of New Spain: Book 11, Earthly Things*. Charles E. Dibble and Arthur J.O. Anderson, trans. Santa Fe: School of American Research; Salt Lake City: University of Utah.

Sandstrom, Alan R.

- 1978 "The Image of Disease: Medical Practices of Nahua Indians of the Huasteca." In *University of Missouri Monographs in Anthropology*, no. 3. Department of Anthropology, University of Missouri-Columbia.
- 1991 *Corn is Our Blood: Culture and Ethnic Identity in a Contemporary Aztec Village*. Norman: University of Oklahoma Press.

Signorini, Italo, and Alessandro Lupo

1989 *Los Tres Ejes de la Vida: Almas, Cuerpo, Enfermedad entre los Nahuas de la Sierra de Puebla*. México: Universidad Veracruzana.

Tuchinski, Christine

1995 "Balancing Hot and Cold—Balancing Power and Weakness: Social and Cultural Aspects of Malay Jamu in Singapore." In *Social Science and Medicine* 41(11):1587-1595.

Viesca Treviño, Carlos

1986 *Medicina Prehispánica de México: El Conocimiento Médico de los Nahuas*. México: Panorama Editorial.

Villaseñor, José Luis, Guillermo Ibarra, and Daniel Ocaña

1998 "Strategies for the Conservation of Asteracea in México." In *Conservation Biology* 12(5):1066-1075.